

LOS VERSOS DE CORDELIA

# Noticias del Otro Lado



The Pause That Refreshes. Only Coca-Cola gives you the bright little lift, the big, bold taste that's always just right—never too sweet. Sparkling as the next dance!



Registered in the U.S. Patent Office

Primera edición en LOS VERSOS DE CORDELIA, noviembre de 2022

Edita: Reino de Cordelia

[www.reinodecordelia.es](http://www.reinodecordelia.es)

  @reinodecordelia  [facebook.com/reinodecordelia](https://facebook.com/reinodecordelia)

 [www.youtube.com/c/ReinodeCordelia01](https://www.youtube.com/c/ReinodeCordelia01)

Derechos exclusivos de esta edición en lengua española

© Reino de Cordelia, S.L.

C/Agustín de Betancourt, 25 - 5º pta. 24

28003 Madrid

 El papel utilizado para la impresión de este libro, fabricado a partir de madera procedente de bosques y plantaciones sostenibles, es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel reciclable

© Lorenzo Rodríguez Garrido, 2022

Prólogo de Luis Alberto de Cuenca y Prado, 2022

Cubierta Detalle de *Trigal con cuervos* (1890), de Vincent van Gogh

IBIC: DCF | Thema: DCF

ISBN: 978-84-19124-18-0

Depósito legal: M-27990-2022

*Diseño y maquetación:* Jesús Egido

*Corrección de pruebas:* María Robledano

Imprime: Técnica Digital Press

Impreso en la Unión Europea

Printed in E. U.

Encuadernación: Felipe Méndez

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

# Noticias del Otro Lado

Lorenzo R. Garrido

Prólogo de Luis Alberto de Cuenca



# Índice

|                                     |    |
|-------------------------------------|----|
| Prólogo, por Luis Alberto de Cuenca | ii |
| Obertura                            | 17 |
| Un poema en señal de luto           | 19 |
| De qué hablo cuando hablo de amor   | 21 |
| Postal para un año nuevo            | 23 |
| Reloj                               | 25 |
| Enero                               | 27 |
| Manos libres                        | 29 |
| Un recuerdo veneciano               | 31 |
| Tarde de domingo                    | 33 |
| El globo                            | 35 |
| Sobre un cuento de Natalia Ginzburg | 37 |
| Una hebra de esperanza              | 39 |
| La noche                            | 41 |
| Los amantes                         | 43 |
| Las manos                           | 45 |
| Esta luz                            | 47 |

|                           |    |
|---------------------------|----|
| Tu sombra                 | 49 |
| La casa del amor          | 51 |
| Pandemia                  | 53 |
| Junio                     | 55 |
| Literatura inglesa        | 57 |
| Sin ti                    | 59 |
| Ayer mañana               | 61 |
| Verano                    | 63 |
| La flecha del tiempo      | 65 |
| Oscuridad                 | 69 |
| Lo real                   | 71 |
| Parte meteorológico       | 73 |
| Tiovivo                   | 77 |
| Esperanza                 | 79 |
| Cuando vuelvas            | 81 |
| La flor                   | 83 |
| ¿Qué será de los pájaros? | 85 |
| Plegaria                  | 87 |
| Conjeturas                | 89 |
| Un querer pequeño         | 91 |
| Feria del Libro           | 93 |
| Noticias del otro lado    | 95 |
| Nota                      | 97 |

# Prólogo

LUIS ALBERTO DE CUENCA  
Real Academia de la Historia

YO TAMBIÉN HE ESCRITO poemas contra la soledad. Y prefiero llamarlos así en lugar de poemas del abandono, porque escribir contra algo resulta más alentador que quejarse de algo. Cuando alguien a quien se ha querido de frente y de perfil, de día y de noche, en el calor de la fiebre y en el frío de la indómita madrugada, introduce cambios sospechosos en su manera de comportarse con el objeto de su deseo, la cosa empieza a oler muy mal. Y de esa inevitable ruptura en el orden de las esferas que los enamorados urdieron juntos no queda, poco tiempo después, más que un triste recuerdo en quien abandona y un ápice de esperanza, casi siempre ilusorio, en quien es abandonado. Son cosas que suceden a diario en el mundo y que

ayudan —u obligan— a que la víctima se transforme en un poeta *comme il faut*.

Lorenzo Rodríguez Garrido, a quien sus amigos solemos llamar *Loren* a secas, es un letraherido desde que nació. Ha devorado libros con una intensidad y una adicción fuera de lo común. Muchos letraheridos, sea porque deciden un día que la escritura es ontológicamente inferior a la lectura y prefieren habérselas con un rival menos curtido, sea porque el desamor o la angustia aprietan y hay que vomitar en alguna parte el desamparo y el dolor que sienten, empuñan la pluma y comienzan a registrar por escrito sus soledades. *Noticias del otro lado* es, de principio a fin, un libro del tú, y es a la segunda persona a la que van dirigidos todos y cada uno de los versos, que solo existen porque existe un tú que ha decidido unilateralmente incumplir las cláusulas del contrato amoroso cuya liquidación ha suscitado en el yo que escribe un malestar diario fronterizo con la tragedia.

Los versos que siguen son el fruto de ese malestar. Y son un fruto tan bien diseñado, y tan auténtico, y tan emocionante, que si este modesto prologuista se convirtiera por arte de magia en el tú responsable del malestar que originó la escritura de unos poemas tan desoladamente hermosos, lo tendría muy claro:

volvería, aunque fuese por un rato, al dulce yugo del amor perdido. A ver si de una vez las cosas empiezan a tener arreglo, que buena falta nos hace, con la inflación, la guerra y la pandemia en nuestro asendereado horizonte.

23 de octubre de 2022



Esta es mi carta al Mundo  
Que nunca me escribió  
Las noticias sencillas que la Naturaleza  
Con delicada Majestad me dio.

EMILY DICKINSON

Yo me declaro del linaje de esos  
Que de lo oscuro aspiran a lo claro.

GOETHE

Amor mío, amor mío.  
Y la palabra suena en el vacío. Y se está solo.

VICENTE ALEIXANDRE

El pasado no es pasado porque nunca muere.

WILLIAM FAULKNER

# Obertura

MI AMOR:

aquí envuelvo este poema  
para que lo abras  
como abres la mañana  
mientras tu corazón  
bosteza y se espabila.

Como estás de mí tan lejos  
confío en que puedas leerlo  
en los reflejos del sol  
en la pared  
o entre los restos de sueño  
que festonean tus pestañas.

Que tu día es  
un poema abierto,  
y mi noche  
estos versos  
que no lees.

## Un poema en señal de luto

EL CEPILLO de dientes,  
la toalla de los 101 dálmatas,  
el frasco de Light Blue  
    su contenido ya evaporado...  
las zapatillas de andar por casa,  
los portarretratos escondidos en el cajón  
de la ropa interior,  
las perchas de los vestidos  
    aún guardan el último ademán de tus manos,  
esta cama de amor ya vacía,  
esta vida nuestra ya vacía,  
como un cráter en un planeta recién descubierto,  
un planeta suspendido  
en el desierto

precipicio de mis noches,  
los libros dejados a medias,  
las canciones dejadas a medias,  
una carta que llega a tu nombre  
confundida,  
las palabras que ya nunca nos diremos  
¿dónde quedan?  
flotan como flechas de humo,  
bostezos de cafetera compartida,  
como este poema que pretende ser  
una señal de socorro,  
una señal de advertencia:  
¡Peligro!  
Una ruptura es una muerte.

# De qué hablo cuando hablo de amor

## HABLO DE TI.

A veces no lo hago expresamente  
pero sí nombro esta soledad  
que devora mi alma, esta ansiedad  
que bombardea mis días,  
este reino de la angustia  
que esclaviza mis pasos.

Tú has cortado los hilos  
que me atan a los sueños,  
has secuestrado los villancicos  
que silbo en la ducha  
y me has dejado olvidado

como el árbol que no he puesto,  
hablando de que siempre  
hablo de ti.

## Postal para un año nuevo

**T**U AUSENCIA es un viento  
que me poda y desgasta,  
como si yo fuera un árbol  
al que arrancan todas las hojas  
y, desnudo y solitario,  
viviera en un desierto  
sin relojes ni cambios de luz.



# Enero

**E**N LAS CALLES oscuras como desfiladeros.  
En la nieve sucia y fea que no promete el alba.  
En el barrido de los días,  
que del pasado vienen como tribus feroces;  
que del futuro duelen  
como un amor que muere  
antes de nacer.  
En el desierto oceánico de tu silencio.